

4 crestas

CONFIT DE
ESCALADA EN
SALSA DE
MONTAÑISMO

COMO alimento esencial para los espíritus más pirineístas, una selección con cuatro platos propuestos por el *gourmet* Paco Crestas Sánchez. Conocidas y desconocidas, a dosmiles y a tresmiles, en Francia y en España... la naturaleza los ha preparado. En vuestras manos está degustarlas sin atragantarse:

“Por orden de aparición, la primera nos trae los sabores de altas cimas olvidadas y casi anónimas en el Valle de Chistau (Pirineo Aragonés), el circo de Sen. Uno de esos rincones

desconocidos de nuestras entrañables montañas.

La segunda recorre las esbeltas Agulles de Travessany, situadas en el corazón del Parque Nacional de Sant Maurici i Aigüestortes, en el Pallars Sobirà (Pirineo Catalán). Visible división de flechas de piedra que servirá como telón de fondo de nuestros pasos de aproximación al refugio Ventosa i Calvell. A pesar de la espectacularidad de las formas de las citadas agujas, su escalada es franca, con roca muy buena y más fácil de lo que, a primera vista, nos podría parecer.

El tercer plato incluye los condimentos del único macizo íntegramente francés del Pirineo que sobrepasa la mágica línea de los tres mil metros: el Neouvielle. La cresta, excelente en todos los aspectos,

Cresta del Sen



FOTOS: PACO SÁNCHEZ

Cresta de Travessany



Cresta del Espade



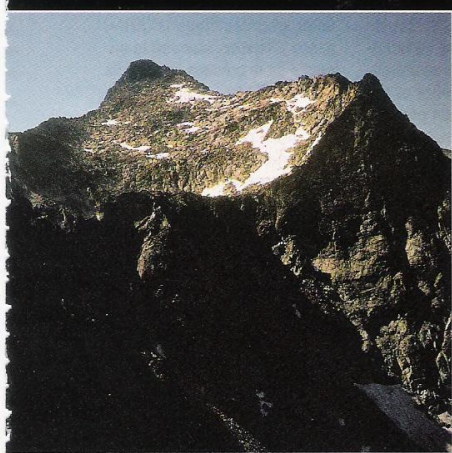
pirenaicas

está a la altura de la indescriptible belleza de estas montañas del norte, que también forman parte destacada del parque nacional francés de los Altos Pirineos.

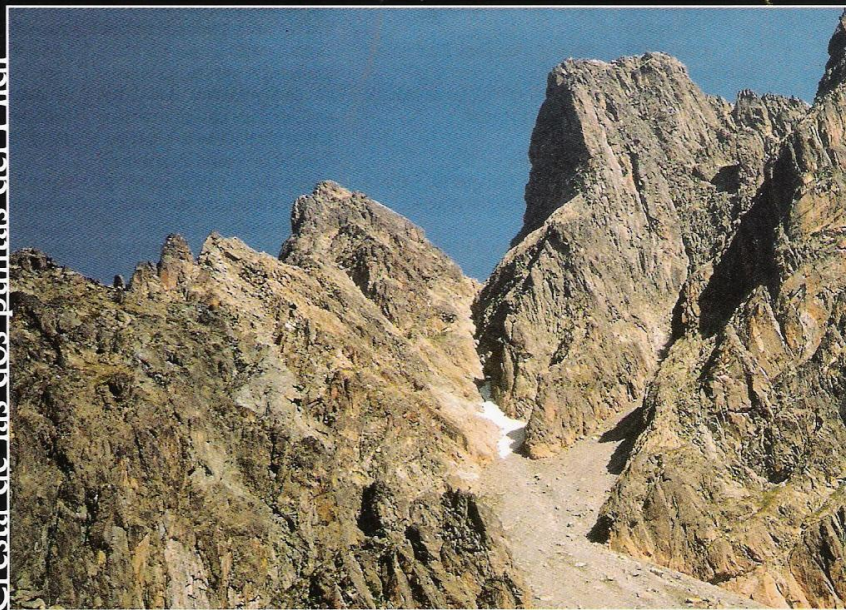
Para finalizar un postre volcánico, pero de digestión menos exigente que las conocidas Cuatro Puntas: el recorrido que enlaza las dos cumbres principales del insigne Midi d'Ossau; la inmensa muela de piedra situada sobre los verdes prados pasado el Portalet, al otro lado de la frontera”.

Paco CRESTAS

Trepando en la cresta del Espade que culmina en el Neouvielle.



Cresta de las dos puntas del Midi



Cresta del Sen



Un tramo momentáneamente relajado de la cresta de Sen, aunque no tanto como para desencordarse.

Cumbre principal: Pico Sierra (2.884 m).

Dificultad: Algo Difícil. Un paso de IV- pero bastante III.

Horario cresta: de 5 a 6 horas.

Material útil: juego variado de friends, tascones.

Cartografía: Posets-Perdiguero. Escala 1:25.000. Editorial Alpina.

Punto de partida: ibón de Sen (2.360 m). No existe ninguna construcción en su alrededores, ni tan solo un refugio. Los lugares para acampar también son escasos. Sin duda estamos ante un lugar áspero, rudimentario, pero genuinamente enfilable.

Agua: el lugar más seguro es el ibón de Sen, aunque en la canal de subida al collado de Barbariza suelen existir lugares donde corre el agua.

Acceso: Desde San Chuan de Plan, tomamos la pista forestal que atraviesa el río Cinqueta y el Barranco d'el Sen. La pista asciende rumbo SE y atraviesa varios campos poblados de bordas. La concentración más significativa de las mismas recibe el nombre de San Mamés. A los 6 km encontramos una bifurcación. Tomar el ramal de la izquierda. A los 10 km y justo en una marcada curva, encontramos un ramal no transitable para vehículos que resulta ser el inicio del valle que debemos ascender a pie. El trazado de subida hasta el ibón del Sen es evidente. Marcas de PR (blancas y amarillas), pasando por las minas abandonadas de cobalto de la Engraa, y por las ruinas de la cabaña de las Pardas. 2 horas hasta el lago.

Aproximación a la cresta: partiendo de la orilla del lago, tomamos la vertiente este para encaramarnos por una especie de canal hacia el collado. La canal acostumbra a presentar un

curso de agua en la parte más estrecha y puede albergar nieve hasta mediados de julio. Sobre la canal se dibuja una horcada. Una vez en la misma flanquearemos unos resaltes por su parte inferior hasta localizar una segunda horcada situada más al norte y que constituye el collado de Barbariza (2.577 m). 2h 45min desde el coche.

Recorrido: iniciamos el recorrido en dirección norte, superando una marcada canal chimeña situada justo sobre el collado. (III-). Seguimos por bloques fáciles (I) hasta un nuevo tramo más vertical con dos pequeños muretes de II- que enlazamos dibujando una especie de "S". Continuamos por la parte superior del cordal, bloques de II, hasta un nuevo resalte vertical en forma rombo. Evitamos el citado rombo rocoso por la izquierda, por varios resaltes, el último de los cuales es vertical y nos lleva de nuevo al filo de la cresta (III). Seguimos por blo-

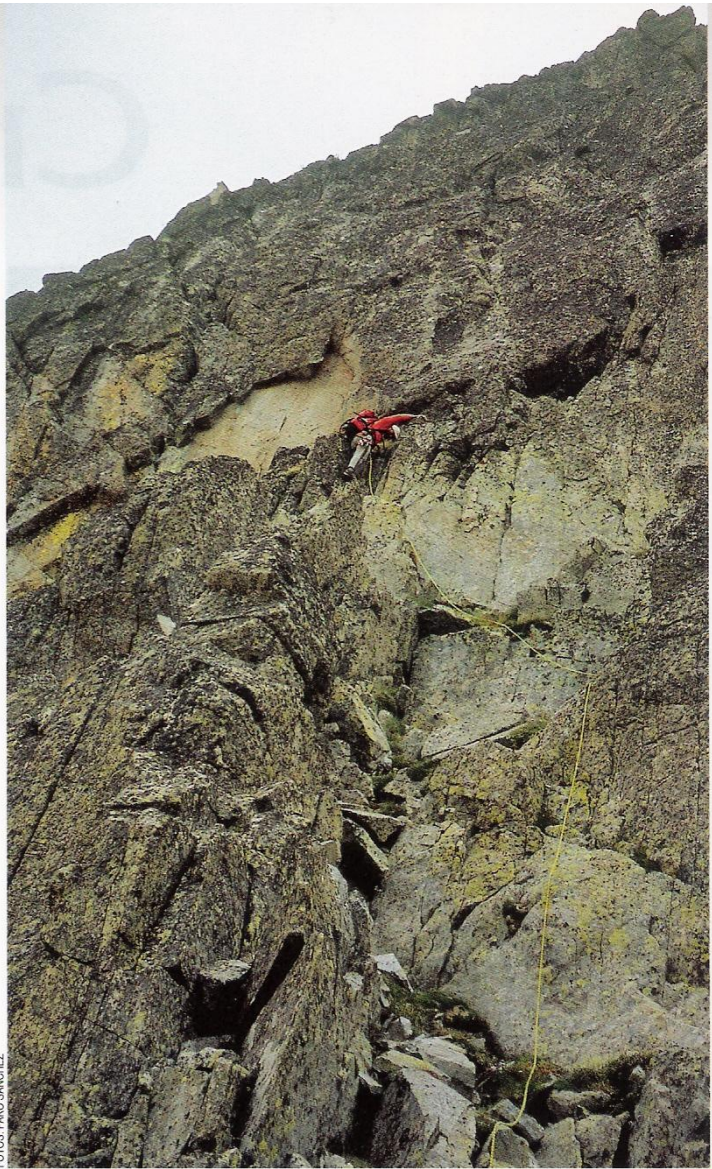
ques (II+) hasta un nuevo resalte vertical que nos obliga a un nuevo flanqueo por la vertiente izquierda (II+). En medio del flanqueo destaca un diedro tumbado que debemos atravesar (III) para tomar luego una sucesión de resaltes que nos llevan de nuevo a lo alto del cordal. Más tarde encontramos una diminuta aguja que superamos directamente (III-), seguida por los últimos grandes bloques (II/II+) pasos atléticos, que son la antesala de la primera cumbre, la del **Pico Sierra**.

A partir de este punto la cresta cambia radicalmente de dirección orientándose hacia el oeste. Descendemos a pleno cordal, por bloques de II- hasta llegar a un punto donde la arista se recorta y debemos abandonar la para bajar a la marcada brecha contigua. Para realizar el citado descenso flanquearemos por la vertiente sur (hitos) en busca de una cornisa oblicua descendente, orientada hacia la derecha, que presenta piedra suel-

ta (II/II+) y que concluye en unos breves resaltes rotos que debemos destrepar (II+). Este descenso, si bien no es complicado, sí que precisará atención por la mala calidad del terreno. Es el principal tramo de la cresta donde la roca es mediocre.

Una vez en la brecha deberemos acometer la escalada del frontal situado en el lado opuesto y que representa la zona más complicada del recorrido. Empezamos por una placa tumbada situada a la derecha de un marcado diedro, justo en la vertical de la brecha (IV-) la placa concluye en una repisa (II). Seguiremos por un diedro-fisura oblicuo, en tendencia a la derecha (III-) que desemboca en una zona de bloques sueltos (II). Un breve resalte vertical (III-) será la antesala de unos bloques tumbados y fisurados (II) sobre los cuales encontramos un buen emplazamiento para montar reunión (L1: 40 m). Continuamos por un sistema de cornisas ascendentes de la vertiente norte (III/III-) hasta desembocar en las proximidades de la siguiente cumbre (L2: 25 m), la del **Pico Sen** (2.856 m). El siguiente tramo de la arista es fácil y relativamente ancho, compuesto por bloques. En las cercanías de la próxima brecha debemos abandonar nuevamente el filo del cordal para dibujar una "Z" por la vertiente izquierda y sobre terreno precario. Justo en la marcada brecha pasamos por debajo de unos bloques en equilibrio que evitaremos tocar, para emprender la bonita ascensión de la torre por el pro-

pio dorsal (III), roca buena. Concluye la escalada en la primera de las **Agujas de Sen** (la aguja este de 2.784 m). A partir de este momento las dificultades del recorrido se reducen sustancialmente y viene un largo tramo de I donde ascendemos a dos cotas fáciles con sus sendas horcadas. Tras la última de ellas el cordal vuelve a erizarse dibujando una cresta de bloques (II). Pronto encontramos un espectacular corte. Descendemos por una cornisa oblicua hacia la derecha en busca de una instalación de rápel. Rapelamos 23 metros hasta desembocar en una nueva repisa descendente, también orientada hacia la derecha. Destrepamos por la misma, tomando precaución por la roca suelta (II+), flanqueo aéreo, hasta llegar a una canal descompuesta con tramos rocosos de II+ que nos llevará a la brecha (2.699 m). En el lado opuesto nos sorprenden una sucesión de varios gendarmes, con sus sendas brechas diminutas, que nos brindarán una escalada muy gratificante sobre buena roca. Casi en su integridad seguiremos el filo de la cresta para superar los gendarmes, con algún breve tramo en los que utilizaremos las sendas vertientes (sur y norte) según convenga. Destacan las fisuras reticulares de las dos primeras agujas (II/II+) y una corta placa lisa de III situada en la zona intermedia. Tras los centinelas nos encontraremos en la cumbre de la **Aguja Central de Sen** (2.712 m). Descendemos a pleno cordal, siempre en dirección oeste. Des-



FOTOS: IBAKO SANCHEZ

taca un paso largo en que nos abrazaremos a un bloque gordo y nos dejaremos deslizar a peso sobre los brazos para alcanzar la repisa situada bajo nuestros pies (III-). A pocos metros un enorme hito nos sirve

de referencia en el cordal. Continuaremos el descenso por bloques de II, donde la sucesión de pasos es continua pero sin que ninguno de ellos resalte sobre los restantes. Traspasamos una nueva horcada y ascendemos por terreno fácil, caminando, hasta la última de las cumbres del cordal, la **Aguja Occidental de Sen** (2.664 m). Una arista de bloques de II, sin ningún obstáculo especialmente reseñable, nos conducirá al collado situado entre la última aguja y el Pico del Turmo, collado situado a 2.619 m y lugar en el que podremos dar por concluida la cresta.

Descenso: evidente, hacia el sur, pero dibujando siempre una diagonal descendiente hacia el propio lago que nos ha servido de punto de partida, y evitar así los cortes a media vertiente que aparecen bajo la propia cresta. En poco menos de 1 hora descendemos del collado al **ibón de Sen**. ■

Tramo de escalada en la cresta del Sen por el terreno típicamente roto de la alta montaña.



Cresta de



Escalada de IV grado, que conviene asegurar, para prosperar por el magnífico tramo final de la cuarta aguja de Travessany. A la derecha, el refugio Ventosa i Calvell

Cumbre principal: Cinqueta Agulla de Travessany (2.651 m).

Dificultad: AD superior. 1 tramo de IV. 130 metros de rápel.

Horario: De 3 a 4 horas.

Material útil: tascones y friends variados y cintajos largos.

Cartografía útil: VALL DE BOI – escala 1:25.000 – Editorial Alpina.

Punto de partida: refugio Ventosa i Calvell (2.220 m), guarda-

do en verano. 973 29 70 90 y/o 973 64 18 09

Agua: posibilidad de tomar agua en el segundo lago de Travessany, aunque lo mejor es llevarla desde el mismo refugio de Ventosa i Calvell.

Acceso: desde la presa de Cavallers, final de la carretera del valle de Boi. El camino, bien balizado e indicado, flanquea primero hacia el norte por la orilla derecha del gran embalse y, una vez que hemos dejado el mismo un poco por debajo nuestro, la

senda gira hacia el NE y luego E. Evidente, a pesar de que el refugio tan solo lo veremos cuando estemos bastante cerca. 1h 30m de marcha.

Aproximación a la cresta: desde el Ventosa i Calvell bordear los lagos de Travessany (dirección NO – N) y, una vez a la altura del segundo de ellos, abandonamos la senda para ascender por tarteras (dirección E) hasta el pie de la Primera Agulla. Subida evidente por repisas herbosas. 1 hora.

Recorrido: iniciamos la escalada por unas repisas herbosas entrecortadas por muretes (II+) que presentan un pequeño paso atlético de III (pitón), hasta unas fisuras que dan paso a una buena reunión. Flanquear hacia la derecha en busca de una canal – chimenea (II+) que desemboca en unas vertientes inclinadas llenas de hierba (II) que finalizan en la cumbre de la **Primera Agulla de Travessany** (2.470 m).

Descenso fácil, dirección norte, hasta el pie del siguiente monolito. Subimos por una fisura de III que da paso a unos bloques escalonados situados en el margen derecho de la pared. Por bloques y repisas (III) ganamos la cima de la **Segona Agulla de Travessany** (2.580 m).

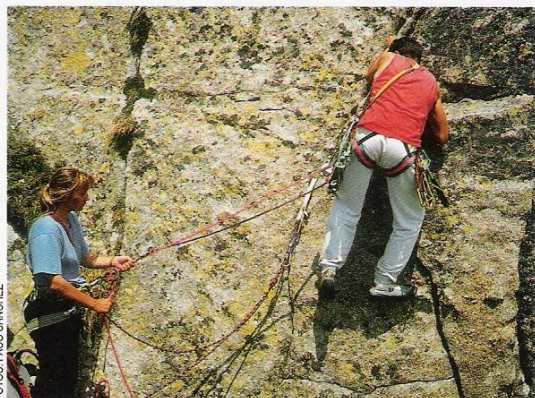
Desde la misma cumbre descendemos en rápel por una incómoda chimenea (15 metros) y, por terreno fácil, alcanzamos un pasamanos que nos ayuda a descender a una repisa donde está instalado un hermoso rápel (2 buriles y cable metálico). 25 metros de descenso por cuerdas nos separan de la brecha contigua.

Emprender la escalada de la siguiente aguja por repisas que

desembocan a un canalón herboso (II+). Una llamativa fisura nos marca el camino. Su escalada es magnífica: pie izquierdo en fisura, presas de manos interiores y pie derecho en adherencia (III+). Tras superarla nos encontramos en la cumbre de la **Tercera Agulla de Travessany** (2.592 m).

Descender mediante un pequeño rápel de 15 metros para situarnos en una nueva brecha. Flanqueamos bajo un enorme bloque y tomamos horizontalmente un sistema de cornisas que dibuja un pronunciado zigzag hasta llegar fácilmente bajo el murallón que sostiene la cuarta aguja. El tramo que viene a continuación es el más espectacular de toda la cresta. Ante nosotros tenemos una pared con un espólón rectangular característico en el centro. Debemos escalar la placa situada a la derecha del espólón. El primer paso es una corta superación atlética (IV) asegurado con un pitón. Seguimos por un marcado diedro (III) y luego por una combinación de placas y repisas mantenidas en la dificultad de III. Buscamos una fácil chimenea (II) que desemboca en unos resaltes en placa (III) último obstáculo antes de alcanzar la cumbre de la **Cuarta Agulla de Travessany** (2.630 m). El descenso es corto y fácil, al final encontramos una curiosa placa inclinada que asemeja un pequeño tobogán.

Ascender la siguiente cumbre por una especie de escalones situados a la derecha del filo del cordal. Terreno fácil (II) hasta llegar a unos bloques que asemejan unos colmillos y que se ganan gracias a una espléndida bavaresa situada al fondo (III+), una vez escalada la bavaresa



FOTOS: PACO SÁNCHEZ

Travessany



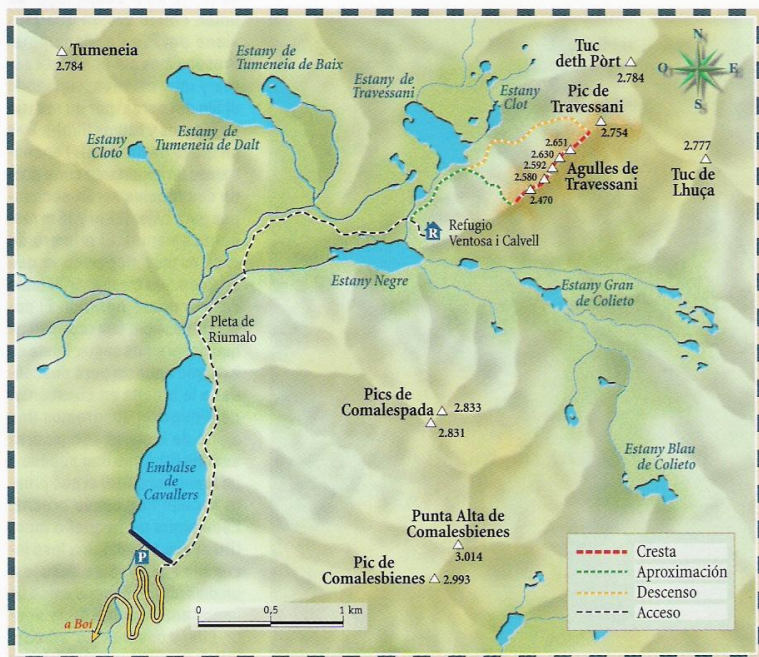
flanqueamos por la izquierda en busca de unas fisuras rectas (III-) que conducen al punto culminante de la **Cinqueta Agulla de Travessany** (2.651 m).

Seguimos un corto tramo de arista dentada para llegar a un rápel de 10 metros que nos deposita en una ancha repisa entrecortada por un breve resalte de 4 metros que exige un nuevo rápel instalado en la raíz de un arbusto, al que sigue una breve trepada de II+. Al con-

cluir la repisa localizamos un nuevo rápel, espectacular, de 20 m para alcanzar una nueva repisa situada a la izquierda del punto donde nos deposita el descenso por cuerdas. Seguir la repisa hasta encontrar la instalación del último rápel, de 25 metros, con mucho ambiente y que nos deposita al inicio de la canal de descenso.

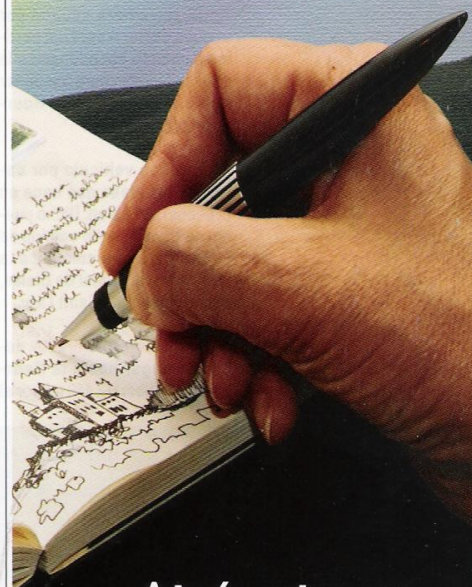
Descenso: por la empinada canal herbosa orientada hacia el

este. Rápel útil en el estrechamiento de la parte baja, para evitar un feo tramo de descenso por una chimenea descompuesta. La canal concluye en zona de pedregal que nos lleva hasta la orilla del Estany de Travessany, lugar en el que encontramos el camino marcado que, hacia el sur y sin pérdida posible, nos lleva de vuelta al refugio. Calculad 1h 15m para el retorno desde el inicio de la canal. ■



IX PREMIO DESNIVEL

DE LITERATURA
DE MONTAÑA,
VIAJES Y
AVENTURA



**Atrévete.
Éste año puedes
ser tú.**

Prepara ya tu original
y mándalo antes del
15 de enero de 2007



Para más información
consulta las bases en www.desnivel.com
editorial@desnivel.es - tel. 913 602 242

Cresta del Espade

La magia de las crestas y, en este caso nunca mejor dicho, sobre el filo de la espada con el aire bajo los pies.

Cumbre principal: Pic du Neouvielle (3.091 m).

Dificultad: Algo Difícil. Numerosos pasos de II y algunos de III+.

Horario: De 5 a 6 horas.

Material útil: cuerda de 45 metros. Tascones y friends variados.

Cartografía útil: Néouvielle (Vallée d'Aure) Carta 1748 ET del IGN francés. Escala 1:25.000.

Punto de partida: lac d'Aubert (2.150 m).

Agua: torrentera situada por encima del lago del cual partimos, cuando abandonamos la orilla del mismo para ascender hacia el collado de la Hourquette d'Aubert.

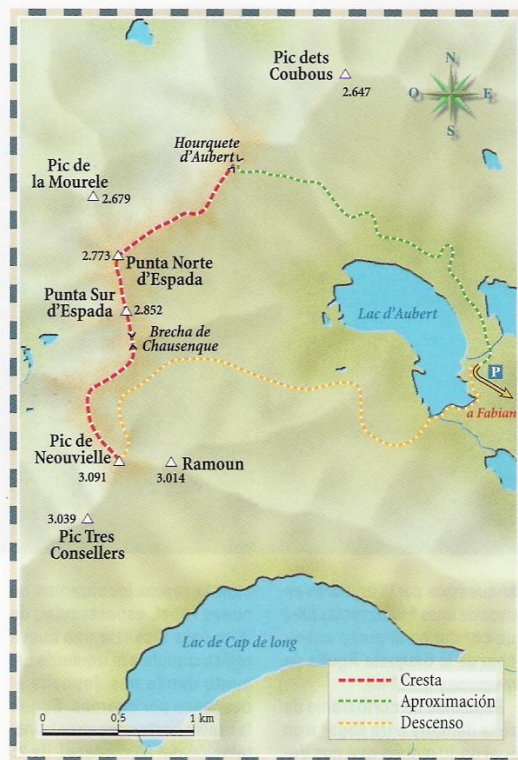
Acceso: en vehículo por carretera asfaltada que nace en el pueblo de Fabian. Dicho pueblo se sitúa a medio camino de la carretera que comunica la boca norte del túnel de Bielsa, con el pueblo de Saint Lary.

Aproximación a la cresta: debemos llegar hasta la **Hourquette d'Aubert** (2.449 m) por el

camino de discurrir por la orilla derecha del lago en dirección oeste-noroeste. Evidente. 1 hora de marcha.

Recorrido: la cresta se orienta, en su primer tramo, hacia el SO. El sector inicial es muy poco obligado y los hitos tienden a evitar el filo del cordal por la vertiente orientada al SE. Si optamos por seguir la arista de manera integral, encontramos pasos muy variados, abundando las fisuras, con multitud de posibles variantes a gusto del consumidor, (II/III). Más tarde encontramos una gran losa en forma de disco. A continuación, sigue un tramo de agujas monolíticas que se flanquean por la izquierda, volvemos a encontrar hitos y una nueva aguja, de una forma triangular que le da carácter, la evitaremos dejándola a nuestra izquierda (II). Seguimos la arista hasta una brecha intermedia a la que descendemos por un sistema de bloques (II).

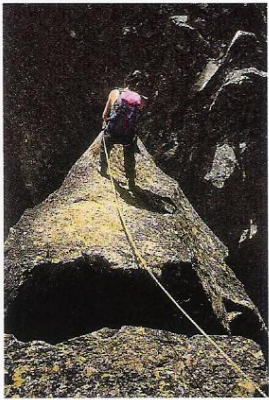
Escalamos la siguiente aguja por un diedro (III). Traspasamos una brecha que presenta un bloque triangular (III) y seguimos flanqueando unas agujas por la vertiente situada a la izquierda y que está formada por unas losas (III-). Volvemos a pleno filo para superar dos



curiosos bloques (III) y bajamos a una nueva brecha utilizando para ello una repiscanal oblicua que presenta tierra y bloques inestables (II+).

Subimos la vertiente opuesta de la brecha por una canal descompuesta, utilizando el espoloncillo lateral (II) que corona en la **Punta Norte de Espada** (2.773 m) (PDsup), lugar de unión con la cresta que proviene del Pic de Madamete. Proseguimos por una arista aérea y muy estética, siguiendo el filo del cordal por un rosario de bloques y fisuras (II/III-). Tras un breve destrepe (II+) encontramos un importante corte donde dos rápeles serán necesarios para bajar (22 m y 15 m respectivamente). El primero de ellos es muy incómodo ya que se tiene que traspasar el labio de una arista naranja. El segundo pasa por una repisa roma que deberemos seguir hasta su extremo opuesto para descender a la brecha en cuestión. A continuación superamos una arista de bloques con piedras sueltas (III-) que dan acceso a un breve cordal (II) al que pronto sucede una nueva brecha. Escalamos un pequeño muro (III) al que sucede una losa inclinada que sirve de acceso a un diedro (III). Encontramos un importante declive de la arista, que, a pesar de su aspecto difícil, resulta ser terreno por



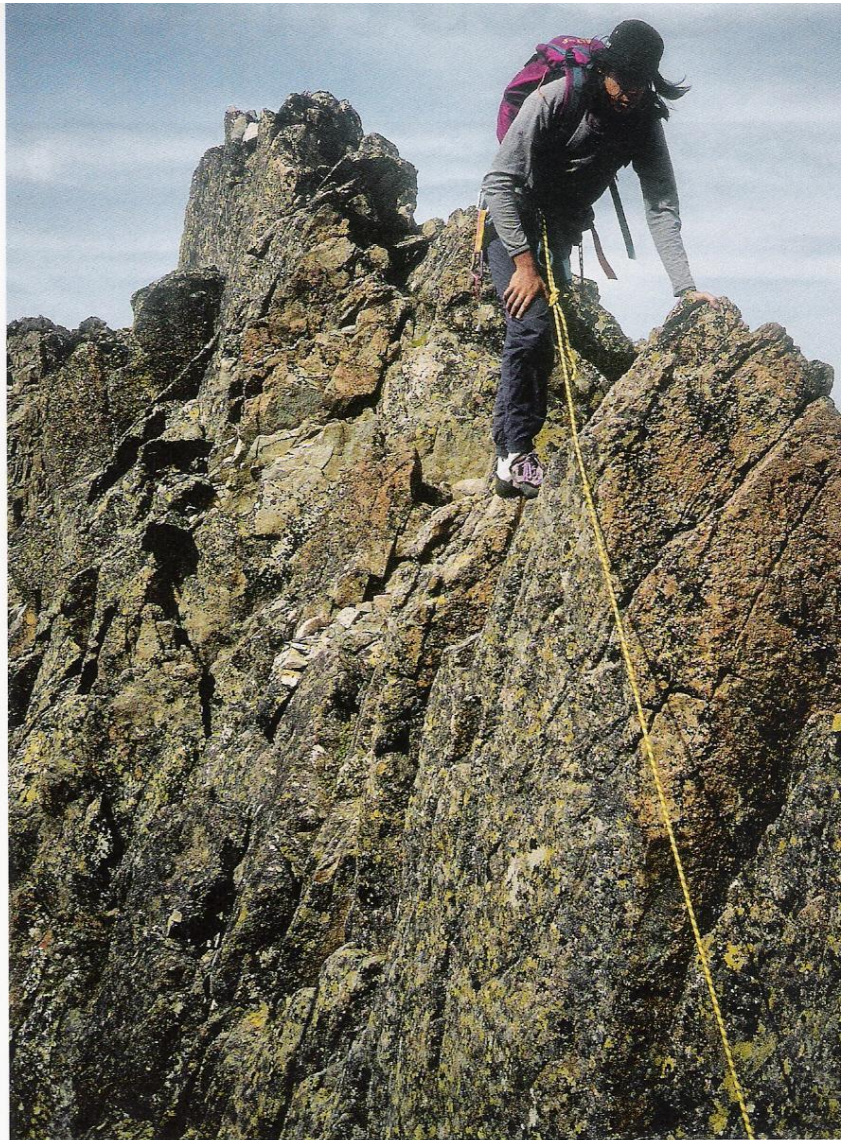


cha Chausenque (2.794 m). Al lado opuesto se impone la impresionante silueta del Campanal du Néouvielle. No atacaremos la vertical chimenea que se dibuja en su vertiente oeste, sino que optaremos por flanquear bajo ella, por una sucesión de losas (III-). Llegamos a un terreno de pedregal coronado por unas placas (III-) que nos devuelven de nuevo al filo de la cresta. Seguiría por bloques llegando a un tramo de enormes rocas algunas de ellas en precario equilibrio (III). Precaución. Escalamos una aguja a la que siguen tres pequeños monolitos (III-). Cerca de la cumbre principal aún encontramos un tramo aéreo inesperado formado por monolitos de III+ y un descenso en oblicuo y aéreo hacia una última brecha. Siguen unos bloques gigantes (AD) que forman el zócalo del gran trapecio de la cumbre del Pic Néouvielle (3.091 m)

Descenso: bajamos por grandes bloques hacia el NE. Cruzamos pequeños campos nevados (restos del hoy extinto glaciar del Néouvielle) y por inacabables tarteras, balizadas de manera exagerada, pasamos por debajo de la Brecha Chausenque, perdiendo altura progresivamente. Pronto, cerca del curso del torrente, encontramos un camino marcado que no debemos abandonar. A media pendiente, hacia los 2.400 m, la senda dibuja un gran flaqueo hacia el este bajo el espolón que la propia cumbre desprende hacia el NE. Tramo

el que podemos descender sin grandes complicaciones, siguiendo un sistema de bloques naranjas (III). Continúa un tramo aéreo, un bonito resalte vertical (III+). Escalar a plena arista, presas generosas y ambiente muy aéreo, consiguiendo así la **Punta Sur de Espade** (2.852 m).

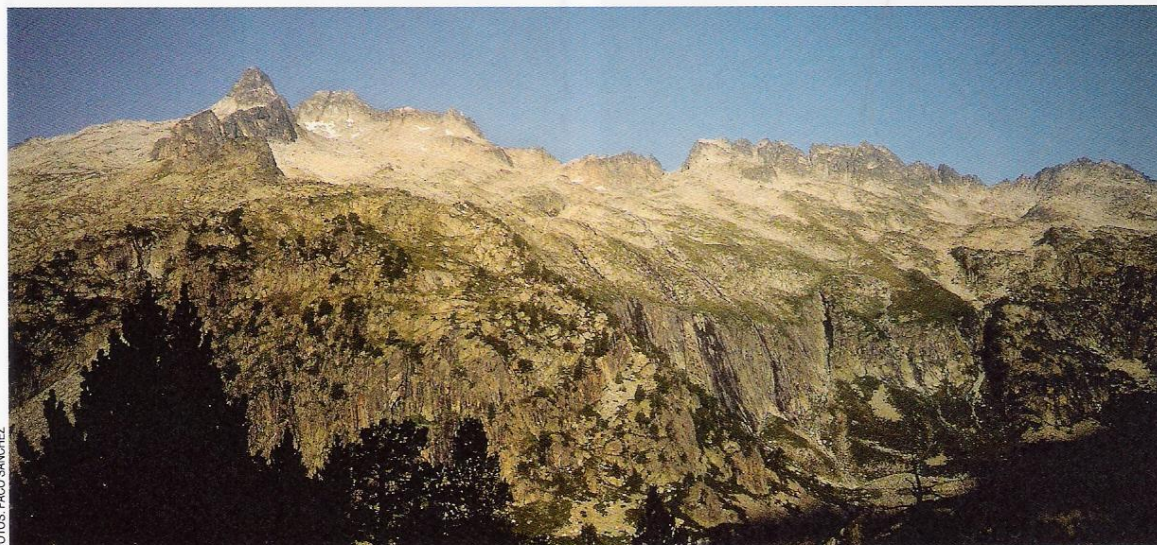
Destrepamos por bloques y repisas (II+) finalizando en un bonito rápel de 20 metros que nos deposita en la ancha Bre-



fatigoso y horizontal que evita la sección cortada por paredes que se hunden en el lago. Pronto, al cambiar de valle, descendemos rápidamente. Diri-

giéndonos hacia el NE y bajando por prados herbosos, llegamos a la presa del Lac d'Aubert (2.150 m). Calcular 3h 30m para el descenso. ■

Izquierda, un par de rápeles de la cresta del Espade. Arriba, aéreo tramo de III. Panorámica de la cresta del Neouvielle.



puntas del Midi



creciendo de repente las dificultades (II) y alcanzando la cercana cumbre (AD) del **Petit Pic d'Ossau** (2.807 m).

Para descender orientamos nuestros pasos hacia la gran brecha que separa la dos cumbres principales del Midi. Descendemos las rocas somitales (II-/II) para encontrar una canal fácil compuesta de bloques guijarrosos, al final de la cual encontramos un rápel de 33 metros que se puede fraccionar en dos de 8 y 25 metros. Continuamos el descenso por unas gradas de roca mala (II+) hasta la **Fourche**.

Seguimos la arista que se desprende de las paredes del Midi. Mediante un ligero flanqueo por la derecha llegamos al pie de unos bloques fisurados que deberemos superar (III/III+) y que conducen a un campo de escombros. Delante nuestro veremos una impresionante barrera vertical con una llamativa fisura. Unos cuantos metros más a la izquierda de la fisura podemos escalar un sistema de muros fisurados entrecortados con diminutos rellanos (V, 20 metros). Este resalte difícil y vertical se puede evitar flanqueando hacia la izquierda en busca de unas

repisas de piedra inestables que nos adentran en una gran canal (III), hitos.

Una vez en la canal escalamos la parte superior formada por una bonita sucesión de gradas, muros y fisuras con buena roca y con un espectacular vacío a nuestros pies. Encontraremos emplazados varios pitones por si deseamos realizar la escalada con el auxilio de largos de cuerda, no obstante, a pesar de la espectacularidad de precipicio sobre el que nos movemos, la escalada nunca excede del III. Cerca de la cima remontamos los últimos pasos por un pedregal para llegar a la **Pointe France** (2.878). Una insignificante brecha nos separa de la cumbre principal del Midi d'Ossau: **Pointe d'Espagne**.

Descenso: por la vía normal que discurre por la vertiente NE. Pedregal que poco a poco va presentando mayor inclinación. Camino evidente muy bien trazado. En la parte intermedia e inferior nos encontramos tres resaltes. El superior es una especie de diedro semihorizontal de roca muy pulida pero fácil (clavijas). El segundo resalte es una chimenea de 20 metros de escalada externa y franca (II+), posibilidad de rápel. El tercer y último resalte, muy cercano al pie de la pared, es otra chimenea de roca muy gastada y pulida con dos clavijas (II). Una vez finalizada la pendiente rocosa descendemos por un ancho lomo herboso hacia el **collado Suzón** (2.127 m) donde tomamos la marcadísima senda en sentido descendente y orientación SO que nos lleva al refugio de Pombie. Calcula 2h 30m para el descenso de la cumbre. ■

Trepadas y flanqueos, donde usar o no la cuerda es una opción entre la seguridad que proporciona escalar a largos o en ensamble y la inseguridad que implicaría escalar demasiado lento.

